

Soldados nubios en las cartas de Amarna

Jordi Vidal

Anuario Nº 27 / ISSN 1853-8835 / pp. 111-124 /2015

<http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index>

escuela
de historia



Soldados nubios en las cartas de Amarna

Nubian Soldiers in the Amarna Letters

JORDI VIDAL

(Universitat Autònoma de Barcelona); España

jordi.Vidal.Palomino@uab.cat

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es analizar la presencia de soldados nubios en el Levante, atestiguada en las cartas de Amarna. La discusión se centra sobre todo en determinar si dichas tropas formaban un contingente de mercenarios o, por el contrario, eran tropas auxiliares al servicio del faraón.

Palabras clave: mercenarios; Rib-Adda; Abdi-Heba; Biblos; Jerusalén

ABSTRACT

This paper analyses the mention of Nubian troops attested in the Amarna Letters. The main aim of the article is to study the characteristics of those troops, trying to determine if they were mercenaries or auxiliary troops of the pharaoh.

Esta obra está sujeta a la Licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons.
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Keywords: mercenaries; Rib-Adda; Abdi-Heba; Byblos; Jerusalem

1. Introducción

El presente artículo consiste en una recopilación y posterior discusión de las menciones de tropas nubias en el corpus documental de Amarna (ca. mediados del s. XIV a.n.e.). Con relativa frecuencia dichas tropas han sido consideradas como mercenarios al servicio del faraón, destacados hasta determinados enclaves asiáticos dominados por Egipto durante el Imperio Nuevo.¹ Desde aquí, sin embargo, sospechamos que el concepto “mercenario” encaja mal con la realidad de aquellas tropas nubias desplazadas hasta Palestina. Ya en otro lugar hemos repasado la problemática conceptual relacionada con el mercenariado en el Próximo Oriente Antiguo.² A continuación nos referimos brevemente a dicha discusión, que resulta del todo pertinente también en el caso que ahora nos ocupa.

Los estudios sobre el mercenariado en el Próximo Oriente Antiguo suelen partir de una definición excesivamente simplista de ese concepto, tomando como mercenario a todo aquel “Soldado u oficial asalariado que sirve en la guerra a un gobierno extranjero”.³ Sin embargo, el uso de una definición como esa ha conducido a errores importantes a la hora de identificar la presencia de verdaderos mercenarios en los ejércitos próximo-orientales, tal y como veremos a continuación.

El principal problema metodológico que plantea el estudio del mercenariado en el Próximo Oriente Antiguo es que no existe ninguna palabra en sumerio, en acadio o en cualquiera del resto de las lenguas usadas en la región que haga referencia inequívoca a dicho concepto.⁴ Por lo tanto, si bien es posible

¹ Véase, por ejemplo, Kemp, Barry J.; “Imperialism and empire in New Kingdom Egypt (c. 1575-1087 BC)”; en Garnsey, P. D. A. y Whittaker, C. R. (eds.); *Imperialism in the ancient world*; Cambridge University Press; Cambridge; 1978; p. 47; Van Driel-Murray, C.; “Leatherwork and skin products”; en Nicholson, P. T. y Shaw, I. (eds.); *Ancient Egyptian Materials and Technology*; Cambridge University Press; Cambridge; 2000; p. 311; Martínez, J.; *Historia militar de Egipto durante la dinastía XVIII*; Fundació Arqueològica Clos; Barcelona; 2003; p. 146; Rainey, A. F.; *The El-Amarna Correspondence (2 vols.)*; Brill; Leiden y Boston; 2015; p. 34.

² Vidal, Jordi; “Mercenarios en los ejércitos paleobabilónicos (ca. 2000-1600 a.n.e.)”; en Espino, A. (ed.); *Nuevas fronteras de la Historia de la Guerra*; Pórtico; Zaragoza; pp. 1-14.

³ Borreguero, C.; *Diccionario de Historia militar*; Ariel; Barcelona; 2000; p. 221.

⁴ Parpola plantea la posibilidad de traducir la palabra acadia *raksu* como “mercenario” (Parpola, S.; *Assyrian Dictionary*; University of Helsinki; Helsinki; 2007, p. 222). Sin embargo, CAD R p. 110 aclara esa cuestión al señalar que “The type of soldier denoted by *raksu*



identificar con relativa facilidad la presencia de soldados extranjeros actuando en los distintos ejércitos, resulta mucho más difícil determinar si dichos soldados eran verdaderos mercenarios, o bien tropas aliadas o contingentes reclutados de forma forzosa entre los pueblos sometidos, o prisioneros de guerra... Todo ello inevitablemente nos obliga a recurrir a una definición contemporánea del fenómeno para aplicarla posteriormente a esa realidad antigua.

Enfrentado a este mismo problema en el ámbito del Antiguo Egipto, Anthony Spalinger denunciaba recientemente el uso indiscriminado que ha hecho la historiografía del concepto de “mercenario”, el cual ha sido aplicado de forma claramente imprecisa a cualquier tropa extranjera atestiguada en la documentación egipcia.⁵ Así, Spalinger exponía una serie de objeciones sobre esta cuestión que podemos resumir a continuación en cuatro puntos básicos:

- Un soldado extranjero que presta servicios a cambio de una remuneración no puede ser automáticamente considerado como un mercenario.
- Un soldado que vive y posee tierras de labor en el país en el que presta su servicio de armas, aunque en la documentación sea calificado a partir de un marcador étnico distintivo, no puede ser etiquetado de forma mecánica como mercenario.
- Un mercenario, por naturaleza, debe disponer de plena capacidad para ser contratado por cualquiera que pueda pagarle, sin mostrar ninguna clase de lealtad nacional.

appears to have been a skilled professional, exempted from taxes and other civilian obligations, and serving full-time in cavalry and chariotry units held in constant readiness, particularly those of the *rab ša rēši*. It is likely that the meaning of the term was '(soldier) hired with a contract (*riksu*)' (véase también Fales, F. M.; "On רכש, *rakkasu* and *raksu*"; en Botta, A. F. (ed.); *In the Shadow of Bezalel. Aramaic, Biblical and Ancient Near Eastern Studies in Honor of Bezalel Porten*; Brill; Leiden / Boston; 2013; pp. 71-88). Además, cabe notar que se trata de una palabra atestiguada únicamente en el periodo neosirio. También en ugarítico se ha planteado la posibilidad de que el término *ḥpṯ* pudiera traducirse como mercenario (DULAT p. 401: "legionary or mercenary of some kind"; dif. Watson: "peasant (conscript); a low level peasant class, agrarian and pastorally based, but subject to corvée and military conscription") (Watson, W. G. E.; *Lexical Studies in Ugaritic*; AUSA; Sabadell; 2007; p. 10). Sin embargo, los textos de Alalah demuestran que el término *ḥpṯ* / *hupšu* en realidad hace referencia a una clase o estrato social concreto y no a un tipo de mercenario, tal y como se apuntaba en DULAT (véase, por ejemplo, Von Dassow, E.; *State and Society in the Late Bronze Age. Alalah under the Mittani Empire*; CDL Press; Bethesda; 2008; pp. 340ss.).

⁵ Spalinger, A. J.; *War in Ancient Egypt*; Blackwell; Malden; 2005; p. 7s.



- Un mercenario debe poder abandonar su actividad militar en caso de que se retrase o se suspenda la paga convenida a priori, o bien cambiar de bando si se le ofrecen mejores condiciones para el desempeño efectivo de su tarea.

En este sentido, Spalinger en realidad se estaba limitando a reclamar a sus colegas una mayor precisión en el uso del concepto de mercenario, a partir del empleo de una definición más coherente del mismo. De hecho, las palabras de Spalinger encajan bien con, por ejemplo, la definición de “mercenario” que se propuso en el artículo 47 del Protocolo adicional a la Convención de Ginebra de 1949, establecido en 1977. En ese documento, entre otras cuestiones, se especificaban las siguientes características que resultaban inherentes a la figura del mercenario:

- Toma parte en las hostilidades animado esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal y se le hace efectivamente la promesa, por una Parte en conflicto o en nombre de ella, de una retribución material considerablemente superior a la prometida o abonada a los combatientes de grado y funciones similares en las fuerzas armadas de esa Parte;
- Que no es nacional de una Parte en conflicto ni residente en un territorio controlado por una Parte en conflicto;
- Que no es miembro de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto.

A partir de las consideraciones anteriores, Spalinger analizaba dos ejemplos concretos atestiguados en el Antiguo Egipto, el de los *maryannu* y el de los *šerden*, dos grupos a menudo definidos como mercenarios al servicio del estado egipcio durante el Imperio Nuevo.



Soldados nubios en las cartas de Amarna

Así, a propósito de los *maryannu*,⁶ grupo de origen asiático, Spalinger apuntaba que se trataba en realidad de prisioneros de guerra que formaban una unidad permanente dentro del ejército egipcio, para los que no existía la posibilidad de abandonar el servicio en caso de no percibir una contraprestación a cambio de sus armas, ni de cambiar de bando en función de las circunstancias políticas o económicas de cada momento. Eran, por lo tanto, soldados que residían en el territorio de una de las partes en conflicto y que estaban integrados de forma permanente en sus fuerzas armadas.

Por lo que se refiere a los *šerden*, originariamente grupos de piratas procedentes del mediterráneo oriental,⁷ Spalinger apuntaba que no se trataba de soldados extranjeros que luchaban simplemente a cambio de una paga, sino de personas bien asentadas e integradas en Egipto, donde poseían sus tierras familiares tradicionales. Así, la realidad socioeconómica de aquellos *šerden* de nuevo se aleja decisivamente de la tradicional imagen del mercenario definida anteriormente.

Tal y como veremos a continuación, esta misma situación denunciada por Spalinger se reproduce en el caso de las tropas nubias mencionadas en las cartas de Amarna, a las que, como decíamos, se les ha atribuido de forma poco rigurosa la etiqueta de mercenarios.

2. Tropas nubias mencionadas en las cartas de Amarna

⁶ La bibliografía sobre los *maryannu* es muy abundante. Véanse, entre otros, Vita, Juan Pablo; *El ejército de Ugarit*; CSIC; Madrid; 1995; pp. 93ss.; Vidal, J.; *Las aldeas de Ugarit según los archivos del Bronce Reciente*; AUSA; Sabadell; 2005; pp. 113ss.; McGeough, K. M.; *Exchange Relationships at Ugarit*; Peeters; Leuven; 2007; pp. 102ss.; Von Dassow, E.; *State and Society in the Late Bronze Age. Alalah under the Mittani Empire*; CDL Press; Bethesda; 2008; pp. 268ss., todos ellos con abundantes referencias a la bibliografía anterior.

⁷ La bibliografía sobre los *šerden* es igualmente abundante. Véanse, por ejemplo, Loretz, O.; "Les *šerdanū* et la fin d'Ougarit"; en Yon, M.; Sznycer, M. y Bordreuil, P. (eds.); *Le pays d'Ougarit autour de 1200 av.J.-C.*; Éditions Recherche sur les civilisations; Paris; 1995; pp. 125-136.; Cavillier, G.; *Gli Shardana nell'Egitto Ramesside*; Archaeopress; Oxford; 2005; Dietrich, M. y Loretz, O.; "Die Seevölkergruppe der *trtnm* "Šardana/Šerdena" in Ugarit"; en *Ugarit-Forschungen* N° 42; Münster; 2010; pp. 109-123.



Cuatro cartas de Amarna se refieren explícitamente a tropas nubias: EA 127, 131, 133 y 287. A continuación comentamos brevemente cada uno de esos documentos.⁸

● **EA 127:** Carta de Rib-Adda de Biblos a Amenofis IV.⁹ De la carta nos interesan dos pasajes concretos. En un primer fragmento (ll. 15-22) Rib-Adda realizaba una referencia retórica a las tropas nubias, afirmando que la conquista de Biblos por parte de Aziru de Amurru implicaría la imposibilidad para las tropas nubias de volver a entrar en la ciudad.¹⁰ Más interesante resulta un segundo pasaje (ll. 30-42), donde el rey de Biblos solicitaba el envío de refuerzos militares egipcios, que concretaba de la siguiente forma: una cantidad por desgracia no conservada de soldados egipcios,¹¹ 100 soldados nubios y 30 carros de guerra:

15. u_3 a-nu-ma gab₂-<bi>-mi a-na m[u-h]i-ia

16. [u₃] ṛma-an^ṛ-[n]u i-re-ṛša^ṛ-an-ni

17. [al-l]u-mi la-ṛqi₂^ṛ uru gub-la ki

18. ṛu₃^ṛ ia-nu-um lu₂-meš kur mi-iš-ri

19. [ša] ṛi^ṛ-ri-bu-ni₇ ṛan^ṛ-na-kam

20. [ti-ne₂]-ṛep^ṛ-ša-mi ṛuru gub^ṛ-la

⁸ En este recuento no tenemos en cuenta las menciones de Meluḥḥa (p.e. EA 117: 81). Sobre la posible identificación entre Meluḥḥa y Nubia véase Colombot, D.; “La prétendue glose *Meluḥḥa-Kaši* dans EA 133: 17”; *NABU* N° 1990/4: §135. Todas las transliteraciones de los fragmentos que comentamos están tomadas de Rainey, A. F.; *The El-Amarna Correspondence (2 vols.)*; Brill; Leiden y Boston; 2015.

⁹ Campbell data la carta a inicios del reinado de Amenofis IV (Campbell, E. F.; *The Chronology of the Amarna Letters*; Johns Hopkins Press; Baltimore; 1964; p. 80).

¹⁰ Sobre el enfrentamiento entre Biblos y Amurru en estos momentos véase Singer, I.; “Appendix III: A Concise History of Amurru”; en S. Izre’el; *Amurru Akkadian: A Linguistic Study. Volume II*; Scholars Press; Atlanta; 1991; pp. 148ss.; Klengel, H., *Syria 3000 to 300 B.C.*; Akademie Verlag; Berlin; 1992; pp. 161ss. y Belmonte, J. A.; *Cuatro estudios sobre los dominios territoriales de las ciudades-estado fenicias*; Universitat Pompeu Fabra; Barcelona; 2003; p. 68. Sobre las quejas y continuas demandas planteadas por Rib-Adda véase recientemente Pryke, L. M.; “The Many Complaints to Pharaoh of Rib-Addi of Byblos”; en *Journal of the American Oriental Society* N° 131; 2011; pp. 411-422.

¹¹ Véase EA 131: 12.



21. [a-na lu₂ s]a-^rgaz-meš^r u₃ ia-^rnu-um^r
22. [erin₂-meš ka-š]a ša^r ir^r-<ri>-bu-^rni₇^r
- (...)
30. u₃ a-nu-u₂ i-qa-bu be-ia
31. ki-ma pa-na-nu-um i-te₉-lu^rir₃-aš-^rra^r-tu₄
32. a-na še₂-ri-ia da-[n]a-ku
33. ^ru₃^r a-nu-^ru₃^r re-hi-iš-mi lu₂-meš-^ria^r
34. ^ru₃šā-ni-tam la ma^r-ša-ku : š₃-ir-ti
35. ^ru₃^r li-di-na₇ be-li-ia
36. [...]me lu₂-meš u₃ 1 me^rerin₂-meš^r kur ka-š_i
37. ^ru₃^r 30 giš-gigir-meš^r ^ru₃^r lu-u₂ a-na-ša-ar
38. [kur]-ki be-li-ia a-di a-š₃
39. [erin₂-me]š pi₂-ṭa₂-ti ra-bi-ti
40. [u₃ i]l-qu₂ bad-[i]^ra^r kur a-mur-ri
41. [a-na] ^rša-šu u₃ pa^r-aš-ha-at
42. [kur-ki-šu] ^ru₃^r [uru]-ki-ia

Y ahora (que) todos están contra mí, ¿quién me ayudará? [A]sí, (si) Biblos es capturada, entonces ningún egipcio podrá entrar allí. (Si) Biblos se une a los *habiru*, entonces ningún soldado kushita podrá entrar.

(...)



Y, así, digo: Mi señor, cuando en el pasado Abdi-aširta se alzó contra mí yo era fuerte. Pero, mira, mis hombres están superados y, por otra parte, yo no soy suficiente: estoy asediado. Que mi señor me dé [...]00¹² hombres y 100 soldados kushitas y 30 carros. Y yo verdaderamente protegeré la [tierra] de mi señor hasta que salga un gran [ejér]cito¹³ [y] mi señor [t]ome el país de Amurru [para] sí mismo y [su tierra] sea pacificada, como mi [ciudad].

• **EA 131:** Carta de Rib-Adda de Biblos a Amenofis IV.¹⁴ La carta, relacionada con la toma de Šumur por los hijos de Abdi-Aširta,¹⁵ contiene una nueva demanda de tropas por parte del rey de Biblos (ll. 6-14). En esta ocasión la demanda se especificaba en 300 soldados egipcios y, de nuevo, 100 nubios y 30 carros de guerra:

6. [yu-š]i-^rru be³-li ^rerin₂-meš³ ma-ša-^rar³-[ta]

7. a-na uru gub-li u₃ i-na-an-[na]

8. ša-ab-ta-at uru-ki šu-mu-^rri³

9. erin₂-meš uru gub^{ub}-li di-ku

10. šum-ma lib₃-bi lugal be-^rli³-ia

11. a-na uru-ki gub^{ub}-la u₃

12. yu-ši-ra be-li 3 me erin₂-meš 30 giš-gigir-^rmeš³

13. me ^rlu₂-meš³ kur-meš ka-ši u₃ ti-na-ša-ru

14. uru-^rki³ ^rgub^{ub}-li uru be-li-ia

¹² Tanto Moran como Liverani traducen “cien” hombres (Moran, W. L.; *The Amarna Letters*; Johns Hopkins University Press; London; 1992; p. 207s.; Liverani, M.; *Le lettere di el-Amarna*; Paideia Editrice; Brescia; 1998; p. 229). Sin embargo, lo cierto es que la laguna del principio de la línea 36 nos impide conocer el número exacto de soldados demandados.

¹³ Un ejército de ¿arqueros?; *piṭātu* = “archers” (CDA p. 276), “archery corps” (CAD P, p. 448); “Bogenschützen” (AHw p. 871).

¹⁴ Campbell data la carta a inicios del reinado de Amenofis IV (Campbell, E. F.; *The Chronology of the Amarna Letters*; Johns Hopkins Press; Baltimore; 1964; p. 134).

¹⁵ Sobre la conquista de Šumur véase Singer, I.; “Appendix III: A Concise History of Amurru”; en Izre’el, S.; *Amurru Akkadian: A Linguistic Study. Volume II*; Scholars Press; Atlanta; 1991; pp. 150ss.; Klengel, H., *Syria 3000 to 300 B.C.*; Akademie Verlag; Berlin; 1992; p. 163; Liverani, M.; *Le lettere di el-Amarna*; Paideia Editrice; Brescia; 1998; p. 199ss.



Soldados nubios en las cartas de Amarna

Mi señor solía enviar una guarnición a Biblos, pero ahora Şumur ha sido tomada (y) las tropas de Biblos han sido asesinadas. Si Biblos está (en el) corazón del rey, mi señor, entonces que el rey envíe 300 soldados, 30 carros (y) cien kushitas, para que protejan Biblos, la ciudad de mi señor.

● **EA 133:** Carta de Rib-Adda a Amenofis IV, donde también se alude a la toma de Sumur. El fragmento conservado de la tablilla original contiene, en la parte final, una nueva demanda de tropas nubias.¹⁶ En esta ocasión la cifra es todavía más modesta, 10 soldados nubios:

14. (...) *a-nu-ma k[i-a-ma]*

15. [*iš₃-tap*]-*ru a-na šar₃-ri [en-ia]*

16. [*uš-ši*]-*ra-an-ni 10* |[*u₂-meš*]

17. [*me-lu*]-*ha : ka-[ši u₃]*

18. [*a-na-ša*]-*ar [uru ...]*

(...) Ahora, a[sí escri]bo al rey, [mi señor]: “Envíame a 10¹⁷ ho[m]bres de Meluh[ha] : ku[shitas y protege]ré [la ciudad]”.

● **EA 287:** Carta de Abdi-Heba de Jerusalén a Amenofis IV.¹⁸ Entre otras cuestiones, la carta se refiere a un posible amotinamiento de la guarnición nubia estacionada en Jerusalén. Por motivos que desconocemos,

¹⁶ A pesar del estado fragmentario de la supuesta referencia a los nubios, prácticamente todos los estudiosos aceptan la restitución *ka-ši* en l. 17 (Pintore, F.; “La prassi della marcia armate nella Siria Egiziana dell’eta di el-Amarna”; *Oriens Antiquus* Nº 12; 1973; p. 105 n. 4). Con todo, véase Colombot, D.; “La prétendue glose *Meluhha-Kaši* dans EA 133: 17”; *NABU* Nº 1990/4: §135.

¹⁷ A pesar de que Rainey no incluye la cifra 10 en su transliteración, sí aparece en la transliteración de Knudtzon, así como en las traducciones de Moran y Liverani (Moran, W. L.; *The Amarna Letters*; Johns Hopkins University Press; London; 1992; p. 215; Liverani, Mario; *Le lettere di el-Amarna*; Paideia Editrice; Brescia; 1998; p. 230). De hecho el signo U parece visible al final de la parte conservada de la l. 16. Véase una fotografía de la tablilla en <http://cdli.ucla.edu/dl/photo/P271110.jpg> (última consulta 25/06/2015).

¹⁸ Campbell data la carta a inicios del reinado de Amenofis IV (Campbell, E. F.; *The Chronology of the Amarna Letters*; Johns Hopkins Press; Baltimore; 1964; pp. 102s.).



dicha guarnición tomó las armas y trató de hacerse con el control del palacio de la ciudad.¹⁹ El incidente es descrito de la siguiente forma:

32. *a-mur lu gal en-ia ṣa-du-uq a-na ia-a-ši*

33. *aš-šum lu₂-meš ka-ši-yi li-iš-al-mi*

34. *šar₃-ri lu₂-maškim-meš e-nu-ma e₂ ga-kal ma-gal*

35. *ʿu₃ u₂-ba-a₂-u₂ ar-na kab-ta gal*

36. *[la]-qa-hu u₂-nu-ta₅-šu-nu u₃ paṭ₂-ʿru-u₂ʿ*

37. *[ṣ]a-ʿbat u₂-re-e \ ga-ag-gi-m[i]*

Mira, oh rey, mi señor, yo estoy en lo cierto en lo referente a los kushitas. ¡Que el rey pregunte a los comisionados si el palacio está fuertemente fortificado! Pero (los kushitas) han intentado (cometer) una gran y grave falta. Cogieron su equipo y se amotinaron para tomar la cubierta (del palacio).²⁰

3. ¿Tropas mercenarias?

Las cuatro referencias del archivo amarniense discutidas hasta aquí aportan algunos datos interesantes respecto a la naturaleza de las tropas nubias destacadas en el Levante a mediados del siglo XIV a.n.e.

¹⁹ Para una tentativa de reconstrucción del panorama político descrito en las cartas de Jerusalén véase Na'aman, N.; *Canaan in the Second Millennium B.C.E. Collected Essays, Volume 2*; Eisenbrauns; Winona Lake; 2005; pp. 35s.

²⁰ Moran y Liverani traducen e interpretan esta última frase de forma distinta: "I had to seek shelter by a support for the roof" (Moran, W. L.; *The Amarna Letters*; Johns Hopkins University Press; London; 1992; p. 328); "hanno sfondato (?) il sostegno del tetto" (Liverani, M.; *Le lettere di el-Amarna*; Paideia Editrice; Brescia; 1998; p. 92). La traducción aquí propuesta sigue a Rainey, A. F.; *The El-Amarna Correspondence (2 vols.)*; Brill; Leiden y Boston; 2015; p. 1113.



Junto con el resto de soldados a las órdenes del faraón, su función normalmente consistía en el mantenimiento de la autoridad egipcia, la supervisión general de los reinos locales dependientes del rey, y el control del tráfico de bienes de y hacia Egipto.²¹

Resulta especialmente relevante la distinción explícita que se hace en la documentación entre *erin₂-meš* (“soldados (egipcios)”) y *erin₂-meš kur ka-ši* (“soldados nubios”). Dicha distinción seguramente deba interpretarse como una evidencia de que las tropas nubias formaban sus propias unidades militares, sin integrarse/diluirse dentro de una estructura egipcia más amplia. De ahí que resulte más apropiado hablar de tropas auxiliares antes que de tropas regulares. Asimismo, su capacidad militar estaba muy bien considerada por parte de las monarquías locales. En este sentido resulta muy significativa la carta EA 133, donde Rib-Adda aseguraba necesitar únicamente diez soldados nubios para proteger la totalidad de la ciudad de Biblos de la amenaza militar planteada por Amurru. Por otra parte, la imposibilidad de que las tropas nubias accedieran a Biblos en caso de que ésta fuera conquistada por Aziru (EA 127: 15-22) confirma que este tipo de soldado formaba parte del paisaje cotidiano de las ciudades del Levante dominadas por Egipto, hasta el punto de que su ausencia se convierte en un recurso literario dentro de la retórica propia del lenguaje bélico de Rib-Adda. Con todo, tal y como se aprecia en EA 287, la presencia sobre el territorio de tropas nubias, y por circunstancias concretas que desconocemos (¿problemas de suministros/pagos?, ¿dificultades de aprovisionamiento?, ¿conflictos con los habitantes de la ciudad?), también podía devenir problemática, llegando a amenazar la estabilidad política de las ciudades en las que estaban destacadas. El intento de tomar el palacio de Jerusalén descrito por Abdi-Heba así lo indica.

No obstante, dentro del material estudiado no aparece ni un solo indicio que nos permita asegurar que, efectivamente, las tropas nubias fuesen tropas mercenarias. Así, por ejemplo, nada nos lleva a pensar que dichas tropas pudieran abandonar libremente su servicio militar, o cambiar de bando en caso de no recibir su correspondiente remuneración,²² o que no estuvieran plenamente integradas en la estructura militar egipcia. Más bien parece que se trataba de soldados que no gozaban de la posibilidad de luchar por el bando que decidiera contratarlos. En cualquier caso, ante la falta de datos sobre la cuestión, necesariamente hemos

²¹ Weinstein, J. M.; “Egypt and the Levant in the Reign of Amenhotep III”; en O’Connor, D. y Cline, E. H. (eds.); *Amenhotep III. Perspectives on His Reign*; University of Michigan; Ann Arbor; 1998; p. 227.

²² Sobre la remuneración de las tropas nubias véase Spalinger, A. John; *War in Ancient Egypt*; Blackwell; Malden; 2005; pp. 150s.



de concluir que si la historiografía ha optado mayoritariamente por considerarlas como tropas mercenarias, sin duda se debe a la tradicional (y errónea) asimilación “soldados extranjeros = mercenarios”.

De hecho, si ampliamos, tanto geográfica como cronológicamente, nuestro foco de interés, entonces prácticamente podemos descartar el uso del calificativo “mercenarios” para referirnos a las tropas nubias empleadas por el faraón. En realidad, ya desde el Primer Periodo Intermedio se atestigua la existencia en Gebelein de una colonia de soldados nubios.²³ Dichos soldados vivían allí, se casaban con mujeres egipcias y formaban sus propias familias e, incluso, eran enterrados en una necrópolis próxima siguiendo las tradiciones egipcias. Todo ello define la existencia de un arraigo estable de aquellos soldados en el territorio, algo que no tiene nada que ver con la temporalidad/excepcionalidad inevitablemente asociada a las verdaderas tropas mercenarias. Durante la época del Reino Nuevo, las tropas nubias, de la misma manera que los *šerden* o los *maryannu* que mencionábamos al principio, no constituían un contingente de mercenarios. Por el contrario, seguramente se trataba de tropas auxiliares, identificadas a partir de un calificativo relativo a su origen étnico, bien integradas dentro de la estructura militar egipcia, y que cuando no estaban de servicio activo residían dentro de las fronteras egipcias, depositando sus armas en los arsenales controlados por el estado.²⁴

Bibliografía

Belmonte, J. A.; *Cuatro estudios sobre los dominios territoriales de las ciudades-estado fenicias*; Universitat Pompeu Fabra; Barcelona; 2003; p. 68. Sobre las quejas y continuas demandas planteadas por Rib-Adda véase recientemente

Borreguero, C.; *Diccionario de Historia militar*; Ariel; Barcelona; 2000

Campbell, E. F.; *The Chronology of the Amarna Letters*; Johns Hopkins Press; Baltimore; 1964.

Cavillier, G.; *Gli Shardana nell'Egitto Ramesside*; Archaeopress; Oxford; 2005; Dietrich, M. y Loretz, O.; “Die Seevölkergruppe der *trtnm* “Šardana/Šerdena” in Ugarit”; en *Ugarit-Forschungen* N° 42; Münster; 2010

²³ Fischer, H. G.; “The Nubian mercenaries of Gebelein during First Intermediate Period”; en *Kush* N° 9; 1961; pp. 44-80; Zakrzewski, S. R.; “Gender Relations and Social Organisation in Predynastic and Early Dynastic Periods”; en Goyon, J. C. y Cardin, C. (eds.); *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologists*; Peeters; Leuven; 2007; pp. 2017s.

²⁴ Alguno de ellos pudo incluso formar parte del cuerpo de oficiales egipcio (Spalinger, A. John; *War in Ancient Egypt*; Blackwell; Malden; 2005; p. 113). Para un análisis sobre la presencia de tropas extranjeras en el ejército egipcio véase Schulman, A. R.; *Military Rank, Title, and Organization in the Egyptian New Kingdom*; Tesis doctoral; Ann Arbor; 1962; pp. 36ss. Es interesante notar que Schulman en ningún momento emplea la palabra “mercenario”.



Soldados nubios en las cartas de Amarna

Fales, F. M.; “On רכש *rakkasu* and *raksu*”; en Botta, A. F. (ed.); *In the Shadow of Bezelel. Aramaic, Biblical and Ancient Near Eastern Studies in Honor of Bezelel Porten*; Brill; Leiden / Boston; 2013

Fischer, H. G.; “The Nubian mercenaries of Gebelein during First Intermediate Period”; en *Kush* Nº 9; 1961

Kemp, Barry J.; “Imperialism and empire in New Kingdom Egypt (c. 1575-1087 BC)”; en Garnsey, P. D. A. y Whittaker, C. R. (eds.); *Imperialism in the ancient world*; Cambridge University Press; Cambridge; 1978

Klengel, H., *Syria 3000 to 300 B.C.*; Akademie Verlag; Berlin; 1992

Liverani, Mario; *Le lettere di el-Amarna*; Paideia Editrice; Brescia; 1998.

Loretz, O.; “Les *šerdanū* et la fin d’Ougarit”; en Yon, M.; Szynger, M. y Bordreuil, P. (eds.); *Le pays d’Ougarit autour de 1200 av.J.-C.*; Éditions Recherche sur les civilisations; Paris; 1995

Martínez, J.; *Historia militar de Egipto durante la dinastía XVIII*; Fundació Arqueològica Clos; Barcelona; 2003

McGeough, K. M.; *Exchange Relationships at Ugarit*; Peeters; Leuven; 2007

Moran, W. L.; *The Amarna Letters*; Johns Hopkins University Press; London; 1992,

Na’aman, N.; *Canaan in the Second Millennium B.C.E. Collected Essays, Volume 2*; Eisenbrauns; Winona Lake; 2005

Parpola, S.; *Assyrian Dictionary*; University of Helsinki; Helsinki; 2007

Pryke, L. M.; “The Many Complaints to Pharaoh of Rib-Addi of Byblos”; en *Journal of the American Oriental Society* Nº 131; 2011

Rainey, A. F.; *The El-Amarna Correspondence (2 vols.)*; Brill; Leiden y Boston; 2015

Schulman, A. R.; *Military Rank, Title, and Organization in the Egyptian New Kingdom*; Tesis doctoral; Ann Arbor; 1962

Singer, I.; “Appendix III: A Concise History of Amurru”; en Izre’el, S.; *Amurru Akkadian: A Linguistic Study. Volume II*; Scholars Press; Atlanta; 1991

Spalinger, A. J.; *War in Ancient Egypt*; Blackwell; Malden; 2005

Van Driel-Murray, C.; “Leatherwork and skin products”; en Nicholson, P. T. y Shaw, I. (eds.); *Ancient Egyptian Materials and Technology*; Cambridge University Press; Cambridge; 2000

Vidal, Jordi; “Mercenarios en los ejércitos paleobabilónicos (ca. 2000-1600 a.n.e.)”; en Espino, A. (ed.); *Nuevas fronteras de la Historia de la Guerra*; Pórtico; Zaragoza; pp. 1-14.



Vita, Juan Pablo; *El ejército de Ugarit*; CSIC; Madrid; 1995; pp. 93ss.; Vidal, J.; *Las aldeas de Ugarit según los archivos del Bronce Reciente*; AUSA; Sabadell; 2005

Von Dassow, E.; *State and Society in the Late Bronze Age. Alalah under the Mittani Empire*; CDL Press; Bethesda; 2008

Watson, W. G. E.; *Lexical Studies in Ugaritic*; AUSA; Sabadell; 2007

Weinstein, J. M.; "Egypt and the Levant in the Reign of Amenhotep III"; en O'Connor, D. y Cline, E. H. (eds.); *Amenhotep III. Perspectives on His Reign*; University of Michigan; Ann Arbor; 1998.

Zakrzewski, S. R.; "Gender Relations and Social Organisation in Predynastic and Early Dynastic Periods"; en Goyon, J. C. y Cardin, C. (eds.); *Proceedings of the Ninth International Congress of Egyptologists*; Peeters; Leuven; 2007.

Recibido: 09 de Julio 2015

Aprobado: 11 de Agosto 2015

Versión Final: 20 de Septiembre 2015

